

Laura Scarano: *A favor del sentido: poesía y discurso crítico*. Granada, Valparaíso, 2019, 416 pp.

Con su tesis doctoral de 1991, titulada *La voz social. Figuraciones de una enunciación en crisis*. (Celaya, Otero, Hierro), Laura Scarano da inicio a una investigación sobre el concepto de compromiso que dilatará a lo largo de diversas publicaciones: trabajos sobre el canon de la poesía social, libros sobre Blas de Otero, José Hierro y Gabriel Celaya, además de estudios diversos sobre Gloria Fuertes, Jorge Riechman o Luis García Montero, entre muchos otros. No se detiene en el análisis de los autores sociales; se imbuje en la propia concepción de lo *social*, de lo *comprometido* y de lo *crítico*, que vienen a ser una misma cosa si, como Scarano, despojamos estos conceptos de lo que tienen de herméticos, y comenzamos a comprenderlos de una manera más abarcadora.

Hablar de *A favor del sentido: poesía y discurso crítico* es hablar, y esto ocurre a menudo con los trabajos de Scarano, de su obra teórica al completo, puesto que su último libro viene a presentar, si no una síntesis de las inquietudes de la autora, sí un desarrollo de sus concepciones críticas, y, en especial, de su *modus operandi*, que tanta falta hace en la teoría literaria de los últimos años: la interpretación de autores y críticos de forma libre, emancipada de todo dogma o idea para hacerlas suyas, y contribuir con el estudio a la lectura, y viceversa. Si de verdad estamos ante una síntesis de su ejercicio, entonces se trata de un final inacabado, puesto que en ningún momento se nos cierra puerta alguna; al contrario, Scarano intuye caminos que merecería la pena desarrollar. En ellos impone el peso de su obra: la modulación entre poeta y sociedad, entre *ethos* autoral y discurso cultural; esto es, un discurso crítico resuelto en forma estética.

El mismo título del libro se justifica en la introducción. Scarano busca una poesía que no solo comunique, sino que busque “una senda de conocimiento e interpelación” (12), que construya *sentido* y que valga la pena escribir y leer. Esto la retrotrae al concepto juanramoniano de *política poética*, en que el arte es entendido como útil transformador del pueblo. Esto constituye –y de ahí el subtítulo– un discurso “que se quiere crítico” y que va “más allá de los territorios tradicionales de lo literario” (12). *Poesía y discurso crítico* significa poesía es discurso crítico, al menos en tanto que se cumple esta inmersión del poeta en el mundo, de donde este sustrae sus cavilaciones y forma sus juicios. Esto sitúa la poesía en el nivel de otros discursos de naturaleza social, con los que se relaciona y diverge, colabora y utiliza, siempre con aspiración estética.

Hasta aquí la síntesis de las concepciones de la autora. Como intuíamos ya, la resolución invita a continuar con esta nueva problemática: entender el

discurso lírico en esta clave nos obliga a olvidar toda una tradición que ahora ya a todas luces nos parecerá formalista en exceso. El denominador común de la poesía es, para Scarano, su concepción crítica.

El libro se organiza en dos partes. "Testimonio en resistencia" ofrece la vía de la autora, que está decidida a redefinir el concepto de compromiso, fuera de todo reduccionismo. "Árboles en el bosque urbano" es una muestra de la utilidad de los conceptos teóricos desarrollados en la primera parte, y la compone un estudio de siete poetas "representantes de las distintas formas de discurso crítico" (17). Los cinco capítulos que constituyen la primera parte construyen la base conceptual de la relación entre poesía y compromiso: realiza un repaso histórico y geográfico de la concepción, del desarrollo y del estado actual del concepto, con cuidado de no dejar en el tintero cuestiones tan actuales como importantes para su propósito. Los títulos y encabezamientos de cada capítulo son por sí mismos suficientes para dar cuenta de esta labor abarcadora de la autora.

Bajo el título genérico "La poesía que dice y hace. *Un acto de sentido*", el primer capítulo se ocupa de recorrer la historia del concepto de compromiso. Scarano arranca desde la figura del "intelectual" para estudiar el desarrollo del "genoma comprometido" (33) en la poesía de posguerra y en el fin del siglo xx. "El compromiso poético como útil ideológico" es el título del segundo capítulo. En él, la autora se vale del concepto de poesía como útil ideológico para analizar cómo esta fomenta actitudes críticas y define la función de la poesía, la cual consiste en el refuerzo simbólico de ideas y análisis críticos. En el capítulo tres se definen los lazos entre la poesía española y la americana a partir de una categoría que definirá poesía y poeta, *lo menor*. Scarano sostiene que la poesía nace en una suerte de "madriguera" del autor, desde la cual este observa el mundo desde lo bajo, y traslada sus impresiones mediante procedimientos que han evolucionado de la mano de las tecnologías. "Poéticas urbanas en la ciudad-pánico" es un acercamiento al motivo de la urbe, tan importante en la poesía actual y en lo que a discurso crítico se refiere. Bajo este prisma se define el discurso de lo urbano, que presenta una doble visión de íntima relación: el espacio material compuesto por la metrópoli y la mirada subjetiva del yo poeta. El último capítulo de esta primera parte se titula "Ser poetas (siendo) mujeres", y ofrece una mirada a la poesía en español contemporánea escrita por mujeres. Scarano reúne las diferentes voces de la poesía en español compuesta en las tres últimas décadas, con el fin de mostrar la complejidad de la experiencia de ser mujeres y el abanico temático y tonal que presenta esta poesía. Scarano recorre las diferentes antologías de género en busca de las autorrepresentaciones de las voces femeninas y los enclaves temáticos que motivan la poesía escrita por mujeres.

Los siete poetas analizados en la segunda parte del libro, "Árboles en el bosque humano", componen –de ahí el título– una suma de particularidades. Son los árboles destacados del bosque que compone la poesía crítica, cada uno con sus características y singularidades, estudiados por separado, pero sin olvidar su pertenencia al colectivo: Luis García Montero, Manuel Vilas, Jorge Riechmann, Roger Wolfe y tres poetas andaluzas, Ángeles Mora, Isabel Pérez Montalbán y Elena Medel. La lectura se realiza bajo las estrategias definidas en la

primera parte, y bajo la máxima de entender el poema como texto de cultura, lo cual conlleva salvar distinciones generacionales, estéticas o territoriales.

En todos los capítulos, Scarano realiza un compendio de las ideas de los autores, colocándolos en correlación con el entorno social y cultural. Cumplida esta introducción acomete el estudio de cada poeta, atendiendo su característica más sobresaliente: la conciencia crítica en los últimos poemarios de García Montero; el recurso humorístico en la poesía de Vilas; el inconformismo social de anclaje urbano de Riechmann; el realismo sucio de Wolfe; la reivindicación del ser mujer y ser poeta de Mora, Pérez Montalbán y Medel.

Con la discreción propia de quien no se propone tal cosa, Scarano delinea, bajo la premisa de estudiar la faceta crítica del discurso poético en español, un marco completo del *sentido* de la práctica poética –y crítica– contemporánea. Con este fin último realiza una síntesis de sus inquietudes en torno al discurso poético crítico; en la poesía actual, este discurso se articula en forma de resistencia o inconformismo, y muestra los estrechos lazos de la poesía con el entorno social y material del autor. *A favor del sentido* reproduce, desde su título, y de forma maravillosamente inversa, el conocido texto de Susan Sontag, *Contra la interpretación*. Ambos volúmenes postulan, sin embargo, una misma premisa: no darle al arte más de lo que tiene. Para Sontag, la forma debe *silenciar* todo intento de descripción interpretativa; para Scarano, no existe sentido sin crítica, y la crítica es, al fin y al cabo, interpretación. El *sentido* es la única categoría vigente aún en la poesía de este siglo, que busca ahondar en el conocimiento y la incertidumbre; el texto poético es una búsqueda de sentidos; todo sentido, sin embargo, caduca a ojos de la poesía, que puede y debe confeccionar nuevas significaciones. Defiende la idea de la poesía como discurso social, en tanto que es crítica y está concebida desde el imaginario de un autor o autora. La poesía se enfrenta así a otros discursos en que la identidad, la realidad o el conocimiento son distintos al de esta. La poesía actual representa no solo la búsqueda de sentidos, sino también la elaboración de sentidos totalmente nuevos, desde una conciencia cada vez más claramente plural y diversa.

A favor del sentido: Poesía y discurso crítico, más allá de las observaciones precisas y los análisis personalísimos y sin embargo irreprochables de Laura Scarano, encierra una percepción de la poesía muy necesaria en los tiempos que vivimos. Por un lado, la misma reivindicación de entender esta como el puente para comprender el momento histórico en que se manifiesta. Por otro, la necesidad de situar el texto poético en el lugar que le corresponde como discurso social, además de artístico. Pero también ha de tomarse en cuenta la trayectoria personal, intelectual e ideológica de los autores y autoras, en tanto que este itinerario dialoga con el texto y crea mayor sentido; del mismo modo ha de atenderse al flujo entre el texto y la situación social, histórica, de los lectores. Por último, Scarano subraya el reconocimiento de la conciencia crítica presente en las obras y poetas recogidos en el libro, y recupera términos como *verdad*, *historia* o *sujeto*, tan importantes en la faceta crítica de la poesía actual. El ensayo de Scarano es, a fin de cuentas, una negativa total al estudio de la poesía basado

únicamente en el hecho textual, entendiendo que, para conocer –y reconocer– la poesía, es necesario abordarla desde una perspectiva cultural.

MARIO MATEO
Universidad del País Vasco/
Euskal Herriko Unibertsitatea
mario.mateo@ehu.eus